

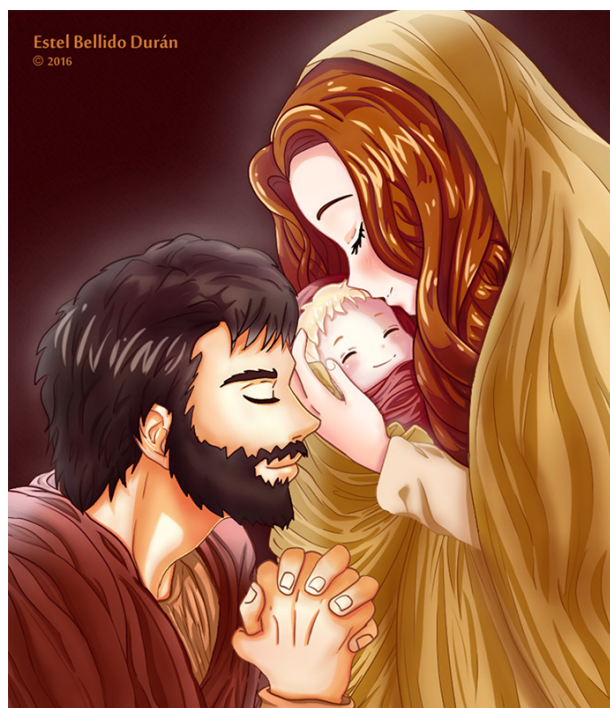
CatholicosOnLine®

EVANGELIOS

JUNIO 2.020

MEDITADOS POR EL

P. Jesús



www.catholicosonline.com

Entra en nuestra página web y suscríbete para recibir en tu correo electrónico, de manera totalmente **gratuita**, todos nuestros envíos.

EVANGELIO

Lunes, 1 de junio de 2.020/

Tiempo Ordinario/9º

-Bienaventurada Virgen María Madre de la Iglesia

San Juan 19, 25-31

María, nuestra Madre

25Estaban junto a la cruz de Jesús su madre y la hermana de su madre, María de Cleofás y María Magdalena. 26Jesús, viendo a su madre y al discípulo a quien amaba, que estaban allí, dijo a la madre: Mujer, he ahí a tu hijo. 27Luego dijo al discípulo: He ahí a tu Madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.

28Después de esto, sabiendo Jesús que todo estaba ya consumado, para que se cumpliera la Escritura dijo: Tengo sed: 29Había allí un botijo lleno de vinagre. Fijaron en una rama de hisopo una esponja empapada en vinagre y se la llevaron a la boca. 30Cuando hubo gustado el vinagre, dijo Jesús: Todo está acabado, e inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

31Los judíos, como era el día de la Parasceve, para que no quedasen los cuerpos en la cruz el día de sábado, por ser día grande aquel sábado, rogaron a Pilato que les rompiesen las piernas y los quitasen. 32Vinieron, pues, los soldados y rompieron las piernas al primero y al otro que estaba crucificado con Él; 33pero llegando a Jesús, como le vieron ya muerto, no le rompieron las piernas, 34sino que uno de los soldados le atravesó con su lanza el costado, y al instante salió sangre y agua.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

María, nuestra Madre

La Virgen María es Madre de Dios y es Madre tuya y de to-

dos, porque Dios así lo dispuso y así lo quiere.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 2 de junio de 2.020/
Tiempo Ordinario/9º

San Marcos 12, 13-17 La imagen del César

13Le enviaron (a Jesús) algunos de los fariseos y herodianos para sorprenderle en alguna declaración. 14Llegados, le dijeron: Maestro, sabemos que eres sincero, que no te da cuidado de nadie, pues no tienes respetos humanos, sino que enseñas según verdad el camino de Dios: ¿Es lícito pagar el tributo al Cesar o no? ¿Debemos pagar o no debemos pagar? 15Él, conociendo su hipocresía, les dijo: ¿Por qué me tentáis? Traedme un denario que lo vea. 16Se lo trajeron, y les dijo: ¿De quién es esta imagen y esta inscripción? Ellos dijeron: Del Cesar. 17Jesús replicó: Dad, pues, al Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios. Y se admiraron de Él.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La imagen del César

Dios, Jesús, cogió con sus propias manos la moneda, el denario, y la sostuvo entre sus manos, y la miró, y era una imagen representativa del rostro del César; y Dios, Jesús, no dijo nada

contra las imágenes, no repudió la imagen, sino que la sostuvo entre sus manos y dio sentencia de que era moneda de uso legal; incluso dijo a los suyos, y a todos, que dieran al César lo que era del César... Entonces, dio permiso para tener imágenes y usar las monedas con ellas, con las imágenes impresas.

¡Que se aumente tu fe verdadera, la Católica, Apostólica y Romana!

P. Jesús
© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 3 de junio de 2.020/
Tiempo Ordinario/9º

San Marcos 12, 18-27

No es Dios de muertos sino de vivos

18Se le llegaron (a Jesús) algunos saduceos, de los que dicen que no hay resurrección, y le preguntaban, diciendo: 19Maestro, Moisés nos ha prescrito que si el hermano de uno viniere a morir y dejare la mujer sin hijos, tome el hermano esa mujer y dé sucesión a su hermano. 20Eran siete hermanos. El primero tomó mujer, pero al morir no dejó descendencia. 21La tomó el segundo, y murió sin dejar sucesión, e igual el tercero, 22y de los siete ninguno dejó sucesión. Después de todos murió la mujer. 23Cuando en la resurrección resuciten, ¿de quién será la mujer? Porque los siete la tuvieron por mujer.

24Díjoles Jesús: ¿No estáis equivocados por no entender las Escrituras ni el poder de Dios? 25Porque, cuando resuciten de entre los muertos, ni se casarán ni serán dadas en matrimonio,

sino que serán como ángeles en los cielos. 26 Por lo que toca a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído en el libro de Moisés, en lo de la zarza, cómo habló Dios diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? 27 No es Dios de muertos, sino de vivos. Muy errados andáis.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

No es Dios de muertos sino de vivos

Ya desde siempre, los hombres han estado preocupados por las cosas referentes al sexo, a la vida, porque el sexo, y por el sexo, se da vida a la generación futura.

Si conociéramos más y mejor a Dios, sabríamos que es tanto su amor por los hombres, que no desea que el mundo se acabe, y por el pecado, sí que llegó la muerte al mundo, y Dios dijo a la mujer: “Parirás con dolores”. Y, a ambos, les dijo: “Sois los dos una misma carne”. Y les dijo también: “Id y llenar la tierra”. Todo eso dijo Dios después de que Eva pecó, tentada por la serpiente, Satanás, que disfrazado, la llevó a la desobediencia de no comer del “árbol de la ciencia del bien y del mal”. Antes, eran buenos, por el mismo sello de Dios, que todo lo hace bien y los hizo buenos, pero con el “árbol del bien y del mal” a la vista, ese árbol lleno de tentaciones, y que en él vivía la serpiente, el Ángel Caído, Satanás, que sedujo a la mujer, que era buena, que hablaba, junto a Adán, con Dios, y la persiguió con sagacidad y la llenó de curiosidad, y quiso saber del bien y del mal.

Muchos han tenido unos buenos padres, que les han enseñado el camino del bien, de la moral, y, seducidos por Satanás, fueron y comieron del fruto prohibido; dejaron lo que eran, el bien, y se hicieron malos, por desobedecer a Dios.

Tenéis miedo a que se os llame malos, pero seguís, muchos,

desobedeciendo a Dios, que solo quiere que seáis como os hizo, buenos.

Os es difícil ser buenos sin tener a Dios, por eso, ¡no te vayas de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana! Y a pesar de algunos malos, que siguen llamándose católicos y obran el mal sin arrepentirse, sin obedecer al Papa, es en la Iglesia Católica, donde está la paz y la alegría, y el Amor de Dios en acción, de los sacramentos, que viven, están vivos, para mantenerte a ti con vida. ¡Vive! Sé católico. ¡Quédate con Dios!, porque Dios no es de muertos sino de vivos, vivos como tú, que desean ser buenos. Obedece a Dios y apártate del mal y del malo. ¡Quédate con Dios!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 4 de junio de 2.020/

Tiempo Ordinario/9º - Fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote

San Mateo 26, 36-42

Orar siempre

36Entonces vino Jesús con ellos (sus discípulos) a un lugar llamado Getsemaní y les dijo: Sentaos aquí mientras yo voy allá a orar. 37Y tomando a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y angustiarse. 38Entonces les dijo: Triste está mi alma hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo. 39Y adelantándose un poco, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí este cáliz; sin embargo, no se haga como yo quiero, sino como quieres tú. 40Y

viniendo a los discípulos, los encontró dormidos, y dijo a Pedro: ¿De modo que no habéis podido velar conmigo una hora? 41Velad y orad para no accedáis a la tentación; el espíritu está pronto, pero la carne es flaca.42De nuevo, por segunda vez, fue a orar, diciendo: Padre mío, si esto no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Orar siempre

No te quejes, ora siempre.

No critiques, ora siempre.

No te vendas, ora siempre.

No odies, ora siempre.

No tengas rencor, ora siempre.

No sientas pena de ti mismo, ora siempre.

No te des por vencido, ora siempre.

No pierdas la fe, ora siempre.

No pienses que algo es imposible, ora siempre.

No te desanimes, ora siempre.

No te deprimas, ora siempre.

No peques, ora siempre.

Confía en la oración, y ora siempre; es uno de los mejores consejos que puedo darte, y es uno de los mejores consejos que tú puedes dar a otros, la oración.

Ora siempre.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 5 de junio de 2.020/
Tiempo Ordinario/9º

San Marcos 12, 35-37 Dios quiere saber

35Tomando Jesús la palabra, decía, enseñando en el templo: ¿Cómo dicen los escribas que el Mesías es hijo de David? 36David mismo, inspirado por el Espíritu Santo, ha dicho: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies. 37El mismo David le llama Señor, ¿y de dónde, pues, viene que sea hijo suyo? Una gran muchedumbre le escuchaba con agrado.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN Dios quiere saber

Jesús, Dios, no te juzga en vida, pero quiere saber qué piensas de Él, y lo que piensan de Él los que conoces, no para obligarte u obligarlos a creer en la Verdad del Evangelio, sino para que, preguntados tú y los que conoces, penséis y discernáis, y recéis, y encontréis la Verdad del Evangelio, porque la Verdad está ahí, en el Evangelio de la fe, esta fe que empuja a vivir a los que creen, según la misma fe.

P. Jesús
© copyright

EVANGELIO

Sábado, 6 de junio de 2.020/
Tiempo Ordinario/9º

San Marcos 12, 38-44 Dios conoce bien a todos

(Jesús)38En su enseñanza les decía: Guardaos de los escribas, que gustan de pasearse con rozagantes túnicas, de ser saludados en las plazas 39y de ocupar los primeros asientos en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes, 40mientras devoran las casas de las viudas y simulan largas oraciones. Estos tendrán un juicio muy severo.

41Estando sentado enfrente del gazofilacio, observaba cómo la multitud iba echando monedas en el tesoro, y muchos ricos echaban muchas. 42Llegándose una viuda pobre, echó dos leptos, que hacen un cuadrante, 43y llamando a los discípulos, les dijo: En verdad os digo que esta pobre viuda ha echado más que todos cuantos echan en el tesoro; 44pues todos echan de lo que les sobra; pero ésta, de su indigencia, ha echado cuanto tenía para vivir.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios conoce bien a todos

Todo ocurre ante los ojos de Dios, todo pasa bajo la mirada de Dios, que observa y sabe, y se llena de amor ante los humildes y caritativos.

Dios te bendice.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 7 de junio de 2.020/

Tiempo Ordinario/10º -Solemnidad de la Santísima Trinidad

San Juan 3, 16-18 Dios dio a su Hijo

(Dijo Jesús a Nicodemo): 16Porque tanto amó Dios al mundo, que le dio su unigénito Hijo, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga la vida eterna; 17pues Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para que juzgue al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él. 18El que cree en Él no es juzgado; el que no cree, ya está juzgado, porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios dio a su Hijo

¿Tú, qué das?

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 8 de junio de 2.020/

Tiempo Ordinario/10º

San Mateo 5, 1-12 Dichosos los pobres en el Espíritu

1Viendo (Jesús) a la muchedumbre, subió a un monte, y cuando se hubo sentado, se le acercaron los discípulos; 2y abriendo Él su boca, les enseñaba, diciendo:

3Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. 4Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra. 5Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. 6Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos. 7Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. 8Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. 9Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios. 10Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque suyo es el reino de los cielos.

11Bienaventurados seréis cuando os insulten y persigan y con mentira digan contra vosotros todo género de mal por mí. 12Alegraos y regocijaos, porque grande será en los cielos vuestra recompensa, pues así persiguieron a los profetas que hubo antes de vosotros.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dichosos los pobres en el Espíritu

Los no nacidos, los abortados, los asesinados en las entrañas de su madre, esos son:

“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque quedarán saciados”.

La justicia está, y se cumplirá, en la condenación de los que usurparon la justicia y cometiendo injusticia: no los dejaron nacer, lo abortaron, los asesinaron. Muchas lágrimas de dolor y desespero, están siendo derramadas por los muertos, por los que murieron sin vivir en Gracia de Dios.

Sólo son y serán felices, los bienaventurados de Dios, por Dios, por su muerte en la Cruz, la de Jesús, el Hijo de Dios.

Arrepiéntete de tus pecados y ponte en la condición espiritual de vivir en Gracia de Dios. ¡Dios perdona siempre! Pídele perdón, y empieza de nuevo a vivir las bienaventuranzas. Sé amado de Dios, por Dios.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 9 de junio de 2.020/
Tiempo Ordinario/10º

San Mateo 5, 13-16

Sal, ¡No te vuelvas sosa!

(Dijo Jesús a sus discípulos): 13Vosotros sois la sal de la tierra; pero, si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará? Para nada aprovecha ya, sino para tirarla y que la pisen los hombres.

14Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse ciudad asentada sobre un monte. 15Ni se enciende una lámpara y se la pone bajo el celemín, sino sobre el candelero, para que alumbre a cuantos hay en la casa. 16Así ha de lucir vuestra luz ante los hombres, para que, viendo vuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Sal, ¡No te vuelvas sosa!

Ay, ay, ay...

Eres sal, ¡no me seas sal sosa!

¡Anímate!, sal de esta apatía espiritual, porque Dios te necesita para dar de la alegría de tu fe al mundo, que aún duda en dar a Dios la oportunidad de amarlos.

Dios ama a todos, y a todos se lo quiere demostrar, a todos les quiere mostrar cómo te ama, para que viéndolo, los demás quieran ser amados por Dios, como Dios te ama a ti.

Vive una vida de Gracia Santificante, para ser la sal buena, para ser la luz que alumbra. Piensa que tu fe no es sólo para ti, tiene que servir también para que otros crean y, como tú, se salven por las obras de la fe.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 10 de junio de 2.020/
Tiempo Ordinario/10º

San Mateo 5, 17-19 **Enseña la Ley de Dios**

(Dijo Jesús a sus discípulos): 17No penséis que he venido a abrogar la Ley o los Profetas; no he venido a abrogarla, sino a consumarla. 18Porque en verdad os digo que mientras no pasen el cielo y la tierra, ni una jota, ni una tilde pasará (desapercibida) de la Ley, hasta que todo se cumpla. 19Si, pues, alguno descuidase uno de esos preceptos menores y enseñare así a los hombres, será tenido por el menor en el reino de los cielos; pero el que practicare y enseñare, éste será tenido por grande

en el reino de los cielos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Enseña la Ley de Dios

Con tu ejemplo, enseña la Ley de Dios, cumpliendo la misma Ley.

Habla de la Ley de Dios, de los diez mandamientos, cumpliéndolos.

No te entretengas en analizar los pecados de los demás, más bien, procura dar buen ejemplo.

Si quieres una vida de paz, no seas juez de los demás, sino que ten una vida santa, de oración, de penitencia, de evangelizar con el ejemplo que das y con la Palabra de Dios.

A quien te quiera oír, le hablas de Dios, de la Iglesia Santa.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 11 de junio de 2.020/

Tiempo Ordinario/10º -San Bernabé, Apóstol

San Mateo 10, 7-13

Infórmate de tus semejantes

(Dijo Jesús a sus apóstoles): 7y en vuestro camino predicad diciendo: El reino de Dios se acerca. 8Curad a los enfermos, resucitad a los muertos, limpiad a los leprosos, arrojad los demonios; gratis lo recibís, dadlo gratis. 9No os procuréis oro, ni

plata, ni cobre para vuestros cintos, ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón; porque el obrero es acreedor a su sustento. 11En cualquiera ciudad o aldea en que entréis, informaos de quién hay en ella digno, y quedaos allí hasta que partáis. 12y entrando en la casa, saludadla. 13Si la casa fuere digna, venga sobre ella vuestra paz; si no lo fuere, vuestra paz vuelva a vosotros.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Infórmate de tus semejantes

Tienes que saber, para poder unirte a los buenos de verdad. Infórmate de quién es bueno; no busques informes de los malos, ¡allá ellos y sus pecados!, reza por ellos y busca a los buenos, esos que van a ayudarte a cumplir con tu misión, a servir a Dios, ¡los hay!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 12 de junio de 2.020/
Tiempo Ordinario/10º

San Mateo 5, 27-32

Más vale perder un miembro que condenarse

(Dijo Jesús a sus discípulos): 27Habéis oído que fue dicho: No adulterarás. 28Pero yo os digo que todo el que mira a una mu-

jer deseándola, ya adulteró con ella en su corazón. 29Si, pues, tu ojo derecho te escandaliza, sácatelo y arrójalo de ti, porque mejor te es que perezca uno de tus miembros que no que todo tu cuerpo sea arrojado a la gehenna. 30Y si tu mano derecha te escandaliza, córtatela y arrójala de ti, porque mejor te es que uno de tus miembros perezca que no que todo el cuerpo sea arrojado a la gehenna.31También se ha dicho: El que repudiare a su mujer, dele libelo de repudio. 32Pero yo os digo que quien repudia a su mujer — excepto el caso de fornicación — la expone al adulterio, y el que se casa con la repudiada, comete adulterio.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Más vale perder un miembro que condenarse

No es broma, el mismo Jesús lo dijo con su propia y santa voz:

“... Yo os digo que todo el que mira a una mujer deseándola, ya ha cometido adulterio en su corazón”.

No es fácil ser santo, pero tienes que serlo.

No es fácil seguir a Dios, pero tienes que seguirlo.

Y tú, mujer, ten en cuenta que si el hombre peca porque tú “te saltas” la moral, y por tus intereses haces inmoralidades, entonces, eres causa de pecado y eres pecadora. Así van las cosas en la Verdad. Que a las cosas se las llama por su nombre. Y si lees la Biblia, y luego actúas y vistes inmoralmente, toda la Palabra que has leído, no te salva, sino que te sentencia al Infierno, por tus pecados y el pecado de adulterio que has hecho, libremente, que ese hombre, esos hombres, al mirarte cometieran. ¡Es lo que hay! No se hacen rebajas en las Palabras del mismo Dios. Meditadlas y ponedlas en práctica, por vuestra salvación.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 13 de junio de 2.020/
Tiempo Ordinario/10º

San Mateo 5, 33-37

Yo os digo que no juréis en absoluto

(Dijo Jesús a sus discípulos): 33También habéis oído que se dijo a los antiguos: No perjurarás, antes cumplirás al Señor tus juramentos. 34Pero yo os digo que no juréis de ninguna manera: ni por el cielo, pues es el trono de Dios; 35ni por la tierra, pues es el escabel de sus pies; ni por Jerusalén, pues es la ciudad del gran Rey. 36Ni por tu cabeza jures tampoco, porque no está en ti volver uno de tus cabellos blanco o negro. 37Sea vuestra palabra: sí, sí; no, no; todo lo que pasa de esto, de mal procede.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Yo os digo que no juréis en absoluto

Séme fiel a la voluntad de Dios, y no jures en vano, y no blasfemes, y no digas palabrotas; y compórtate como un buen cristiano, discípulo de Cristo. ¿A quién quieres engañar jurando lo que no debes jurar?

Sí, sí. No, no. Y... “Lo que Dios quiera”...

A ver si aprendemos a hablar en cristiano.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 14 de junio de 2.020/

Tiempo Ordinario/11º -Solemnidad del Santísimo C uerpo y Sangre de Cristo

San Juan 6, 51-58

La Eucaristía, ¿cuál es su valor?

(Dijo Jesús a los judíos): 51Yo soy el pan vivo bajado del cielo; si alguno come de este pan, vivirá para siempre, y el pan que yo le daré es mi carne, vida del mundo.

52Disputaban entre sí los judíos diciendo: ¿Cómo puede éste darnos de comer de su carne? 53Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo que, si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros. 54El que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna, y yo le resucitaré el último día. 55Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. 56El que come mi carne y bebe mi sangre está en mí y yo en él. 57Así como me envió mi Padre vivo, y vivo yo por mi Padre, así también el que me come vivirá por mí. 58Este es el pan bajado del cielo, no como el pan que comieron los padres, y murieron; el que come este pan vivirá para siempre.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La Eucaristía, ¿cuál es su valor?

Hubo una vez un millonario que se jactaba de poder comprar todo lo que quisiera para él o para los suyos, pero un día todo

su mundo se le vino abajo, cuando alguien le dijo que no podía comprar a Dios, que no podría pagar JAMÁS el valor de una Misa, y que, con todo su dinero, no podía comprar una Eucaristía. Y es que hay cosas que no se pagan, hay cosas que tienen verdadero valor y no se pueden comprar con dinero. ¡Por eso!, porque tienen verdadero valor.

Y, el valor de la fe, ¿crees que tiene precio?... No. Entonces, ten fe, pide con fe, y Dios te dará los medios para hacer dinero, ese dinero que necesitas para cubrir tus necesidades y las de tu familia.

La fe es el medio real de tener capital.

Practica la fe, reza, pídele a Dios Padre, en nombre de Jesús y por intercesión de Santa María, San José, todos los Santos y Ángeles, y vive en Gracia de Dios, haciendo obras de caridad, y ten decisiones de justicia, y valora la guía del Espíritu Santo, y verás grandes cambios en tu vida, también económicos, porque, ¿de quién es el dinero?, el dinero es lo que usan las personas entre ellas para intercambiar productos, servicios, etc. Entonces, te he dado una pista muy clara, sí, la de que hagas algo bueno por los demás y lo negocies como intercambio de actividades de trabajo; esto es lícito y bueno, y hace bien que cobres por tu trabajo; pero se empieza rezando, orando a Dios por lo que quieres. ¿Qué quieres?, decide primero lo que quieres, porque Dios tiene que saber lo que quieres para poder dártelo. Y aunque Dios lo sabe todo, eso ya lo sabemos, debemos también saber y tener claro, que la fe y la oración están unidas a la acción de trabajar para servir a los demás, y además recibir un dinero de compensación y así poder vivir. Y vive mejor el que conoce la ley natural, que es ser servicial, ya que todos formamos parte del mismo plan de Dios, que es la salvación, pero en esta tierra, en este mundo, existe el tiempo, y para vivir hay que comer, y comiendo se crece, y se necesita de vestido,

y también hay necesidad de techo; de todo ello, sabe vuestro Padre que tenéis necesidad; por eso reza conmigo, recemos el Padrenuestro:

Padre nuestro, que estás en el Cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Pero hay que cumplir todo lo que se reza en la oración del Padrenuestro; hay que perdonar, pero perdonar-perdonar de verdad, no de palabra, y punto. Y hay que cumplir con todo lo demás; medita el Padrenuestro, y tendrás vida y vida en abundancia. Y es lo que quieres, ¡lo sé!, y me parece bien.

Cada día reza para ti y los tuyos, un Padrenuestro, y Dios te dará el sustento. ¡Haz la prueba! ¡Mira lo fácil que es!... pero lo más difícil, ahora te lo diré: reza con fe y haz obras de la misma. ¡Ay, ay, ay!... Todo va incluido en el “pack” de recibir, cuanto antes, la gracia de Dios. ¡Claro, para ello, hay que vivir en Gracia! ¡Claro!, la palabra lo dice todo: Gracia.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 15 de junio de 2.020/
Tiempo Ordinario/11º

San Mateo 5, 38-42
¿Qué has oído tú?

(Dijo Jesús a sus discípulos): 38Habéis oído que se dijo: Ojo por ojo y diente por diente. 39Pero yo os digo: No me hagáis frente al malvado; al contrario, si alguno te abofetea en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; 40y al que quiera litigar contigo para quitarte la túnica, déjale también el manto; 41y si alguno te requisara para una milla, vete con él dos. 42Da a quien te pida y no vuelvas la espalda a quien desea de ti algo prestado.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

¿Qué has oído tú?

Quiero que tu corazón sea manso al amor con que Dios te ama, y no olvides eso: que Dios te ama; y si lo tienes siempre presente, no tendrás necesidad de odiar a nadie, ni de devolver mal por mal, porque tú estarás pendiente sólo de Dios, de Jesús. Y aunque te hagan daño, ¡que te lo harán!, a veces sin querer y otras queriendo, entonces no verás en ese daño algo personal contra ti, ¡aunque lo sea!; pero de hecho, ¡piénsalo!, no lo es, porque todo lo que hace cada uno, es algo que tiene que ver con él y Dios; porque, por lo que cada uno hace a los demás, demuestra su amor real a Dios. Así que, ¡no te preocupes por tus enemigos!, reza por ellos, porque Dios los ve, y Dios Padre se llena de ira, y mandará a sus Ángeles para que te protejan de su mal. Procura apartarte de ellos, porque por su mal contra ti, crean en ti una ocasión de pecar, tan sólo por sentir rabia, rencor, odio, celos, o deseos de que estén muertos. Eso les pasa incluso a los buenos, porque en la humanidad de la persona, hay un sentido de justicia que no se puede aplicar en esta vida, porque aquí se está de prueba; tú eres probado y tus enemigos también.

Escucha tu corazón y llénalo sólo de palabras de amor, amor tuyo hacia Dios, que tanto te ama.

Haz tu clan con Dios, y olvídate de los que te persiguen para dañarte, y a veces lo consiguen, pero nunca podrán ir contra la Verdad, el que eres realmente y verdaderamente amado por Dios; aunque ellos te odien, ¡Dios te ama!, y es Dios. Confía en Él, quéjate a Él de tus enemigos, y pon tu causa ante tu Abogado, Dios Espíritu Santo, y Dios hará. Confía en Cristo Rey y pide la intercesión a tu causa, de María, Reina de Cielos y Tierra; y aunque algunos crean que te ganan, ¡no ganan!, la vida es muy larga, el mundo da muchas vueltas, y Hitler, tan poderoso y asesino, también fue vencido; el mal siempre será derrotado.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 16 de junio de 2.020/
Tiempo Ordinario/11º

San Mateo 5, 43-48

Amad a vuestros enemigos

(Dijo Jesús a sus discípulos): 43Habéis oído que fue dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo.

44Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen, 45para que seáis hijos de vuestro Padre, que está en los cielos, que hace salir el sol sobre malos y buenos y llueve sobre justos e injustos. 46Pues si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen esto también los publicanos? 47Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de

más? ¿No hacen eso también los gentiles? 48 Sed, pues, perfectos, como perfecto es vuestro Padre, celestial.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Amad a vuestros enemigos

Ellos, vuestros enemigos, que si eres bueno y tienes y vives la fe, tendrás enemigos, porque es de fe y Dios mismo lo dijo, que los buenos, los que quieran seguirlo, tendrían enemigos, incluso de su misma casa, así que no te extrañes de nada, no te creas diferente a otros, porque todos los santos pasaron por lo mismo y amaron a sus enemigos. Y también todos los santos tuvieron tiempos de paz, para trabajar, para hacer su labor, cumplir con su misión; así que contigo, amad@ de Dios, la historia se repite, porque tú, tú vas a ser sant@, ¡claro que sí!, porque la acción de Dios sigue moviéndose por este mundo, y tus enemigos, con sus maldades, te hacen ser mejor; ¡ámalos!, porque gracias a ellos, te llenas de virtudes cuando das bien por mal, cuando comprendes que es un pecado ser malos como ellos lo son, y comprendes que si no cambian y no piden perdón a Dios, yendo a confesarse, van a ir al Infierno eterno; y eso es muy malo para ellos; tenles compasión, y amándolos, reza por ellos, estando alegre y content@ de que tú seas bueno y no como ellos que te persiguen, para caer en su propia tentación y perderse las delicias y los goces de la vida eterna en el Reino Celestial. Quien hace mal se vuelve malo, y los malos, por muy cara de buenos que quieran poner, son malos y son dignos de misericordia, porque van a sufrir mucho antes de morir. La vida es muy larga, la vida trae muchas sorpresas, sobre todo a los buenos y de fe, porque la fe mueve montañas. Sólo hay que pedir las cosas a Dios Padre, en nombre de Jesús y por intercesión de

la Virgen María, y las cosas cambian de la noche a la mañana; y los perdedores pueden ser, por Dios, triunfadores, porque no sólo triunfa quien gana, sino quien tiene paciencia para dejar pasar los años, y todo cambia con la mayoría de edad.

No hay penas que cien años duren para los buenos; para los malos, les duran toda una eternidad, ¡es de fe!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 17 de junio de 2.020/
Tiempo Ordinario/11º

San Mateo 6, 1-6.16-18 **Discreción en la caridad**

(Dijo Jesús a sus discípulos): 1Estad atentos a no hacer vuestra justicia delante de los hombres para que os vean; de otra manera no tendréis recompensa ante vuestro Padre, que está en los cielos.

2Cuando hagas, pues, limosna, no vayas tocando la trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados de los hombres; en verdad os digo que ya recibieron su recompensa. 3Cuando des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace la derecha, 4para que tu limosna sea oculta, y el Padre, que ve lo oculto, te premiará.

5Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que gustan de orar de pie en las sinagogas y en los ángulos de las plazas, para ser vistos de los hombres; en verdad os digo que ya recibieron su recompensa. 6Tú, cuando ores, entra en tu cámara y, cerra-

da la puerta, ora a tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará.

16 Cuando ayunéis, no aparezcáis tristes, como los hipócritas, que demudan su rostro para que los hombres vean que ayunan; en verdad os digo, ya recibieron su recompensa. 17 Tú, cuando ayunes, úngete la cabeza y lava tu cara, 18 para que no vean los hombres que ayunas, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Discreción en la caridad

Cuando rezas en tu alcoba, allí, en la discreción de tu caridad, oras por los que necesitan tantas cosas!, y pides a Dios que se las dé. Tú, tú eres una persona de fe.

La eficacia de la oración es fantástica, porque causas perdidas, son ganadas.

Dios ama a todos, sobre todo a los que oran y cantan alabanzas y evangelizan con su voz.

Benditas sean las personas de fe.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 18 de junio de 2.020/
Tiempo Ordinario/11º

San Mateo 6, 7-15

Pide a Dios lo que necesites

(Dijo Jesús a sus discípulos): 7Y orando, no seáis habladores, como los gentiles, que piensan ser escuchados por su mucho hablar. 8No os asemejéis, pues, a ellos, porque vuestro Padre conoce las cosas de que tenéis necesidad antes que se las pidáis. 9Así, pues, habéis de orar: Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; 10venga tu reino, hágase tu voluntad, como en el cielo, así en la tierra. 11El pan nuestro de cada día dánosle hoy, 12y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, 13y no nos pongas en tentación, mas líbranos del mal.

14Porque, si vosotros perdonáis a otros sus faltas, también os perdonará a vosotros vuestro Padre celestial. 15Pero, si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestros faltas.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Pide a Dios lo que necesites

Si necesitas algo, pídeselo a Dios Padre, en nombre de Jesús y por intercesión de la Virgen María. Así se consigue de Dios su bendición.

Lo que sea que necesites y desees, ¡pídeselo a Dios Padre!, es un Padre Todopoderoso y Bueno. Ten fe en eso también, en que es Bueno y Todopoderoso, porque lo es. Haz la prueba, pide y confía en quien te creó, Papá Dios.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 19 de junio de 2.020/

Tiempo Ordinario/11º - Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús

San Mateo 11, 25-30 Cuenta con Dios Padre

25Por aquel tiempo tomó Jesús la palabra y dijo: Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a los sabios y discretos y las revelaste a los pequeñuelos. 26Sí, Padre, porque así te plugo. 27Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quisiere revelárselo. 28Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, que yo os aliviaré. 29Tomad sobre vosotros mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas, 30pues mi yugo es blando, y mi carga ligera.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Cuenta con Dios Padre

Dios Padre envió al mundo a su Hijo Amado, Cristo.

Jesús, el Cristo, Dios Hijo, quiere que descanses en Él, con Él, recibéndolo en ti, a través de los sacramentos. ¡No estás solo! Dios te ama, y te ama tanto que mandó a su Amado Hijo, Jesús, a ti, sí, ¡a ti!, para que tú, y tú, y tú, te salves. Es decir, vayas a vivir al Cielo, donde está Dios Padre, desde toda la eternidad, y te espera, ¡te ama!, te quiere junto a Él, para SIEMPRE. ¡Este es tu destino!, la Vida, tu vida eterna en el Reino de Dios. Eso quiere Dios Padre y quiere Dios Hijo, y te guía a lograrlo, Dios Espíritu Santo.

Ama a Dios, Uno y Trino, y uniéndote a Jesús, déjate guiar

por Dios Espíritu Santo al Reino de los Cielos, donde todos juntos, con Dios, viviremos y nos amaremos.

¡Qué vida nos espera!

Todo un lujo. Y está a tu alcance, sólo debes creer, tener fe, bautizarte y cumplir con la doctrina de Jesús.

¿Ya lees el Evangelio?

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 20 de junio de 2.020/
Tiempo Ordinario/11º

San Lucas 2, 41-51 **A los 12 años**

41Sus padres (de Jesús) iban cada año a Jerusalén en la fiesta de la Pascua. 42Cuando era ya de doce años, al subir sus padres, según el rito festivo, 43y volverse ellos, acabados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo echasen de ver. 44Pensando que estaba en la caravana, anduvieron camino de un día. Buscáronle entre parientes y conocidos, 45y al no hallarle, se volvieron a Jerusalén en busca suya. 46Y al cabo de tres días le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, oyéndoles y preguntándoles. 47Cuanto le oían quedaban estupefactos de su inteligencia y de sus respuestas. 48Cuando sus padres le vieron, quedaron sorprendidos, y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué has obrado así con nosotros? Mira que tu padre y yo, apenados, andábamos buscándote. 49Él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que es preciso

que me ocupe en las cosas de mi Padre? 50Ellos no entendieron lo que les decía. 51Bajó con ellos y vino a Nazaret, y les estaba sujeto, y su madre conservaba todo esto en su corazón.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

A los 12 años

Muchos, como Jesús, a los 12 años proclaman su fe ante sus compañeros, y no tienen miedo. Y algunos, sus padres, los mandan callar, diciendo que aún son jóvenes, y entonces callan, y algunos ya no vuelven a hablar nunca más de la Verdad.

En la juventud está la fuerza del amor a Dios. A algunos, la pasión aún no los ha debilitado, por eso, su pureza les empuja a las más nobles acciones: proclamar la fe en Cristo Rey, en María Reina.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 21 de junio de 2.020/
Tiempo Ordinario/12º

San Mateo 10, 26-33

Igualdad con el Maestro

(Dijo Jesús a sus discípulos): 26No los temáis, pues, porque nada hay oculto que no llegue a descubrirse, ni secreto que no venga a conocerse. 27Lo que yo os digo en la oscuridad, decidlo a la luz, y lo que os digo al oído, predicadlo sobre los terrados.

28No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, que el alma no pueden matarla; temed más bien a aquel que puede perder el alma y el cuerpo en la gehenna. 29¿No se venden dos pajaritos por un as? Sin embargo, ni uno de ellos cae en tierra sin la voluntad de vuestro Padre. 30Cuanto a vosotros, aun los cabellos todos de vuestra cabeza están contados. 31No temáis, pues valéis más que muchos pajarillos. 32Pues a todo el que me confesare delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre, que está en los cielos; 33pero a todo el que me negare delante de los hombres, yo le negaré también delante de mi Padre, que está en los cielos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Igualdad con el Maestro

El que enseña bien, el Maestro, éste dijo que no estaba el discípulo sobre el maestro, ni el siervo sobre su amo. ¡Ya lo sabes, pues!; entonces, estando bien enterado de tu suerte, sabes que Cristo padeció, murió traicionado y resucitó.

Es duro seguir a Dios, porque uno está avisado y sabe lo que le espera. Pero hay muchos que siguen al Diablo y ¡tienen una vida de perros!; no así los hijos de Dios, estos no son animales, sino que tienen la dignidad de sello Real: ¡Hijos del Amo y Señor del Reino de los Cielos!

Sufrir, ¿quién no sufre aquí, en este mundo?; todos, y el que aún no ha sufrido, sufrirá, sea ahora o más adelante en su ancianidad, porque el pecado original sentencia a todos a tener que apartarse del mal y dar el bien, pero pocos se apartan del mal y dan el bien, por eso tantos reciben el mal de los que no hacen el bien; y se sufre por el mal que nos dan.

Hay un Cielo, una eternidad dichosa para los que creen y

tienen fe; esos no serán jamás decepcionados, porque hay una Verdad, ¡un Dios, Uno y Trino!, y una Madre de Dios y Madre tuya, por designio del Crucificado, el que salva y cura, el que sana y salva a todos, también a ti, si quieres. Di que sí y sálvate.

Tienes un Maestro que te enseñó y te enseña el camino de tu salvación; ¿cómo?, ¿dónde?... Busca a Dios y ámalo con todas tus fuerzas, tu inteligencia y voluntad; y sé feliz en la tierra que Dios te da, para que en ella cumplas los diez mandamientos de su Ley, la Ley de Dios. Amén.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 22 de junio de 2.020/
Tiempo Ordinario/12º

San Mateo 7, 1-5 Eres juzgado

(Dijo Jesús a sus discípulos): 1No juzguéis y no seréis juzgados, 2porque con el juicio con que juzgareis seréis juzgados y con la medida con que midiereis se os medirá. 3¿Cómo ves la paja en el ojo de tu hermano y no ves la viga en el tuyo? 4¿O cómo osas decir a tu hermano: Deja que te quite la paja del ojo, teniendo tú una viga en el tuyo? 5Hipócrita, quita primero la viga de tu ojo y entonces verás de quitar la paja del ojo de tu hermano.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Eres juzgado

La gente que te conoce, mucha, te juzga, y Dios no lo quiere, quiere que te dejen libre y que tú los dejes libres, y además, Dios quiere que unos a otros os deis buen ejemplo, ejemplo de discípulos buenos de Dios.

No quiero que te juzguen y digan lo malo y lo peor que hay en ti, porque no se ven a ellos mismos, como a veces tú no te ves a ti mismo; pero si haces habitualmente examen de conciencia, te verás a la luz de la Ley de Dios, y podrás rectificar y podrás rezar por ti y por los demás, por todos los demás, que como tú, necesitan hacer el bien sin mirar a quien. ¡Muéstrales cómo se hace!

Sé bueno y haz el bien, sin juzgar, pero observando siempre la Ley, y así darás buen ejemplo y serás humilde, mientras vas obedeciendo a Dios que tanto te quiere. Eres amado por el Rey de reyes, ¡Jesús, el humilde carpintero, que es Rey y Dios verdadero!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 23 de junio de 2.020/
Tiempo Ordinario/12º

San Mateo 7, 6.12-14 **Apártate de los necios**

(Dijo Jesús a sus discípulos): 6No deis las cosas santas a perros ni arrojéis vuestras perlas a los puercos, no sea que las pisoteen con sus pies y, revolviéndose, os destrocen.

7Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.
 8Porque quien pide recibe, quien busca halla y a quien llama se le abre. 9Pues ¿quién de vosotros es el que, si su hijo le pide pan, le da una piedra, 10o, si le pide un pez, le da una serpiente? 11Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre, que está en los cielos, dará cosas buenas a quien se las pide!

12Por eso, cuanto quisierdes que os hagan a vosotros los hombres, hacédselo vosotros a ellos, porque ésta es la Ley y los Profetas.

13Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y espaciosa la senda que lleva a la perdición, y son muchos los que por ella entran. 14¡Qué estrecha es la puerta y qué angosta la senda que lleva a la vida, y cuán pocos los que dan con ella!

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Apártate de los necios

Hay gente necia; ¡no seas tú de esos!, tú usa la inteligencia y apártate de las personas necias, que no se informan ni se forman en su fe, ¡la católica!

Es difícil, a veces, encontrar personas de fe, personas con las que puedas dialogar con paz, disfrutando de la Verdad cristiana escrita en los Evangelios, para enseñar al que no sabe, para disfrutar de la alegría de vivir.

Los espirituales como tú, pueden ser del mundo, deben ser del mundo, sin ser mundanos.

Apártate de los necios, que ni saben usar bien del vocabulario humano, y cada dos por tres blasfeman y ponen en sus frases, palabras que no hace falta escucharlas.

Tú, ve con los futuros santos, ¡que hay!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 24 de junio de 2.020/

Tiempo Ordinario/12º - Solemnidad de la Natividad de San Juan Bautista

San Lucas 1, 57-66.80

El temor de los que te ven

57Le llegó a Isabel el tiempo de dar a luz, y parió un hijo. 58Oyendo sus vecinos y parientes que el Señor le había mostrado la grandeza de su misericordia, se congratulaban con ella. 59Al octavo día vinieron a circuncidar al niño, y querían llamarle con el nombre de su padre, Zacarías. 60Pero la madre tomó la palabra y dijo: No, se llamará Juan. 61Le decían: ¡Si no hay ninguno en tu parentela que se llame con ese nombre! 62Entonces preguntaron por señas al padre cómo quería que se llamase; 63y pidiendo unas tablillas, escribió: Juan es su nombre. Y todos se maravillaron. 64Y al instante se abrió su boca (y se soltó) su lengua, y, empezando a hablar bendecía a Dios.

65Se apoderó el temor de todos los vecinos, y en toda la montaña de Judea se contaban todas estas cosas, 66y cuantos las oían, pensativos, se decían: ¿Qué vendrá a ser este niño? Porque, en efecto, la mano del Señor estaba con él.

80El niño crecía y se fortalecía en espíritu, y moraba en los desiertos hasta el día de su manifestación a Israel.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El temor de los que te ven

A mí no me engañas, tu fe hace que Dios haga en ti maravillas; y los que te ven tan feliz, se asustan y tienen temor de lo que puede ser de ti, de seguir así. Tú sigue, sigue obrando por y con tu fe, unido a Dios a través de los sacramentos, y ¡disfruta de la vida!

La vida es bella para el que tiene una causa por la que vivir: su fe. Esa causa nunca es perdida, esa causa siempre gana a todas las demás, ¡es santa!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 25 de junio de 2.020/
Tiempo Ordinario/12º

San Mateo 7, 21-29

¿Quieres entrar en el Reino de los Cielos?

(Dijo Jesús a sus discípulos): 21No todo el que dice: ¡Señor, Señor! entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre, que está en los cielos. 22Muchos me dirán en aquel día: ¡Señor, Señor!, ¿no profetizamos en tu nombre, y en nombre tuyo arrojamos los demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? 23Yo entonces les diré: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de iniquidad. 24Aquel, pues, que escucha mis palabras y las pone por obra, será como el varón prudente, que edifica su casa sobre roca. 25Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y dieron sobre la casa, pero no cayó, porque estaba fundada sobre roca. 26Pero el que

me escucha estas palabras y no las pone por obra, será semejante al necio, que edificó su casa sobre arena. 27Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y dieron sobre la casa, que se derrumbó estrepitosamente.

28Cuando acabó Jesús estos discursos, se maravillaban las muchedumbres de su doctrina, 29porque les enseñaba como quien tiene poder, y no como sus doctores.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

¿Quieres entrar en el Reino de los Cielos?

Alguien puede pensar que Dios no va a ayudarlo a conseguir la santidad y que tendrá que pasar por el Purgatorio, porque él no puede, por sí solo, conseguir la perfección, ¡ser santo!

Si tú eres de esos, de los que creen que sólo puedes ir al Purgatorio, porque ser santo no lo vas a conseguir por tus propios esfuerzos, te ruego, te pido que te apoyes en Cristo, que confíes en Él, en Dios, Jesús, y le pidas que te haga santo. Es más, te diré que por eso vino al mundo Dios Hijo, para que los pecadores fueran santos, después de arrepentirse y pidiendo perdón a Dios en el confesionario, se dejaran guiar por Dios Espíritu Santo, que los quiere consolar de sus pecados pasados y darles la paz del Amor de Dios en unidad, para que se acerquen a Jesús, Dios, en la Comunión, y unidos a la Divinidad, un sólo Dios, sean uno, como Jesús es uno con el Padre, y así, por la unión en la voluntad de todos, tuya y de Dios, Dios te haga santo, porque es la única manera de serlo, y puedes serlo, ¡es de fe!; y es de fe, que puedes pedírselo a Dios, pedirle tu santidad, que Él quiere hacer de ti una persona nueva, llena de alegría, repleta de bondad para servir a Dios, ayudando a los demás a conseguir también la santidad, dándoles ejemplo de piedad, de virtudes, y

mostrando los dones espirituales que Dios Espíritu Santo te da.
Dios puede hacerte santo, eso quiere, ¡es de fe!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 26 de junio de 2020/
Tiempo Ordinario/12º

San Mateo 8, 1-4

La curación de un leproso

1Al bajar (Jesús) del monte, le siguió una gran muchedumbre, 2y, acercándosele un leproso, se postró ante Él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. 3Él, extendiendo la mano, le tocó y dijo: Quiero, sé limpio. Y al instante quedó limpio de su lepra. 4Jesús le advirtió: Mira, no lo digas a nadie, sino ve a mostrarte el sacerdote y ofrece la ofrenda que Moisés mandó, para que les sirva de testimonio.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La curación de un leproso

Hay muchos milagros en tu vida, de los que crees que pudo ser la suerte quien te ayudó, pero déjame decírtelo claro y fuerte: ¡¡Fué Dios!!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 27 de junio de 2.020/
Tiempo Ordinario/12º

San Mateo 8, 5-17 Pide ayuda a Jesús, Dios

5Entrando (Jesús) en Cafarnaúm, se le acercó un centurión, suplicándole 6y diciéndole: Señor, mi siervo yace en casa paralítico, atrozmente atormentado. 7Él le dijo: Yo iré y le curaré. 8Y respondiendo el centurión, dijo: Señor, yo no soy digno de que entres bajo mi techo: di sólo una palabra, y mi siervo será curado. 9Porque yo soy un subordinado, pero bajo mí tengo soldados y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi esclavo: Haz esto, y lo hace. 10Viéndole Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: En verdad os digo que en nadie de Israel he hallado tanta fe. 11Os digo, pues, que del oriente y del occidente vendrán y se sentarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos, 12mientras que los hijos del reino serán arrojados a las tinieblas exteriores, donde habrá llanto y crujiir de dientes. 13Y dijo Jesús al centurión: Ve, hágase contigo según has creído. Y en aquella hora quedó curado el siervo.

14Entrando Jesús en casa de Pedro, vio a la suegra de éste prostrada en cama con fiebre. 15Le tomó la mano, y la fiebre la dejó, y ella, levantándose, se puso a servirles.

16Ya atardecido, le presentaron muchos endemoniados, y arrojaba con una palabra los espíritus, y a todos los que se sentían mal los curaba, 17para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, que dice: <<El tomó nuestras enfermedades y cargó con nuestras dolencias>>.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Pide ayuda a Jesús, Dios

No me vengas con esas de que no te mereces nada bueno, que no sirves para nada, que todo te ha ido mal y que hay crisis mundial. Vamos a ver... ¿es que Dios ha perdido su poder?, ¡no!, como tampoco la Virgen María ha dejado de ser Madre tuya y de Dios. Entonces, ¡saca el pesimismo de ti mismo e infúndete de la alegría del buen cristiano, ése que sabe que Dios es Santo y todo puede dártelo, como te dio la vida, para que pudieras amarlo, para que Él pudiera darte su Amor!

Pide ayuda a Jesús, Dios, porque te lo mereces, por ser una persona creada por Él, por Dios, que te dio la vida para que pudieras hallarlo, conocerlo, servirlo, en esta tierra de llantos y pecados, donde ni uno es bueno y donde todos pueden ser santos, por la Gracia de Dios, ¡tú también!, porque dentro de ti vive una persona deseosa de hacer las cosas bien, ¡mejor!, y sólo necesitas una nueva oportunidad, y Dios te la da siempre. Así que rectifica y quita tu pesimismo, y pon en su lugar la alegría de los santos, de los humildes, de los que saben que poco valen sin Dios, ese Dios que quiere ir a ti, y te dice: “Di que sí, que quieres que te de mi Amor”.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 28 de junio de 2020/
Tiempo Ordinario/13º

San Mateo 10, 37-42

“Quien me recibe a mí, recibe al que me ha

enviado”

(Dijo Jesús a sus apóstoles): 37El que ama al padre o a la madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama al hijo o a la hija más que a mí, no es digno de mí; 38y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. 39El que halla su vida, la perderá, y el que la perdiere por amor de mí, la hallará. 40El que os recibe a vosotros, a mí me recibe, y el que me recibe a mí, recibe al que me envió. 41El que recibe al profeta como profeta, tendrá recompensa de profeta; y el que recibe al justo como justo, tendrá recompensa de justo; 42y el que diere de beber a uno de estos pequeños sólo un vaso de agua fresca en razón de discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

“Quien me recibe a mí, recibe al que me ha enviado”

Tú soñabas en los brazos de tu amor, que construiríais un mundo mejor con vuestra santa unión sacramental, pero desde que emprendisteis el viaje juntos, vuestra luz hizo daño a muchos, que sembraron dolor y lágrimas en los dos. Permíteme recordarte las palabras de Jesús, ¡el Señor!: “No penséis que he venido a traer la paz a la tierra. No he venido a traer la paz sino la espada. Porque he venido a enfrentar al hombre contra su padre, a la hija contra su madre y a la nuera contra su suegra. Y los enemigos del hombre serán los de su misma casa”. He escrito en tinta más fuerte la Palabra de Dios, sencillamente, para que te enteres bien de qué va, ser discípulo de Dios. Pero también quiero decirte, quiero que sepas, que todo dolor, si lo transformas en obras de misericordia y caridad, podrá Dios Pa-

dre, en nombre de Dios Hijo y con Dios Espíritu Santo, y por la intercesión de Santa María y San José, podrán idarte la alegría de la reconciliación! ¡Sí!, ¡sí!, ¡sí!; porque déjame decírtelo alto y claro: ¡No hay nada imposible para Dios!, pero necesita que ¡calles!, que sufras en silencio, entregándolo todo a Dios, pidiendo constantemente, con lágrimas inundando tu corazón, que Dios toque su corazón. Pero, ¡por Dios!, nada de burlarte de las crisis de fe de otros, nada de maldecirlos, nada de hacer “justicia”, que sería injusta, porque no eres Dios, ¡No eres Dios! Así que, hijo mío, hija mía, sufre abrazado a la Cruz de Cristo, uniéndote de tú a tú con Él; y mirando ambos esposos, si estás casado-a, el mismo rumbo, todo lo tengas dado por bien. Y repite, repite hasta que quedes sin voz: “que se haga Tu voluntad y no la mía”. Y si es preciso, ¡haz líneas! Escríbelo doscientas, quinientas veces, hasta que te quede grabado en la inteligencia y en el corazón.

¡Por Dios! ¡Por favor! No hagas nada malo a nadie, no dañes a nadie, porque vas a tener ocasión de hacerlo; porque si te han hecho daño los que deberían amarte, la misma naturaleza que rige el mundo te los traerá algún día en oportunidad de hacerles un bien o un mal. Y, ¡resiste a Satanás!, porque podrías perderte en el Infierno, al vengarte de los que van diciendo por ahí que se vengan de ti, por lo que le-s hiciste alguna vez. Y ¡alguien tiene que parar esto!, y este alguien eres ¡tú!, ¡tú!!

Recuerda que Dios te ama, Santa María te ama, San José te ama y la Iglesia, fiel y callada, te ama. ¡Los buenos te aman! ¡Deja pasar el mal!! Y Dios hace y hará maravillas con tu santidad, con esta bondad de AMAR HASTA QUE DUELA, como decía nuestra, bendita y amada, Madre Teresa; a ella nos encomendamos, porque ¡Viva los Santos!!

¡Tú!, hijo, hija, tú, ¡para santo, para santa! ¡Que quede claro y no te despistes!! ¡Hablamos en el confesonario! ¡Ven!, allí te

espero.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 29 de junio de 2.020/

Tiempo Ordinario/13º - Solemnidad de los Santos Pedro y Pablo, Apóstoles

San Mateo 16, 13-19

Jesús es el Cristo, el Dios vivo

13Viniendo Jesús a los términos de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre? 14Ellos contestaron: Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías u otro de los profetas. 15Y Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy? 16Tomando la palabra Simón Pedro, dijo: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. 17Y Jesús, respondiendo, dijo: Bienaventurado tú, Simón Bar Jona, porque no es la carne ni la sangre quien esto te ha revelado, sino mi Padre, que está en los cielos. 18Y yo te digo a ti que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré yo mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. 19Yo te daré las llaves del reino de los cielos, y cuanto atares en la tierra será atado en los cielos, y cuanto desatares en la tierra será desatado en los cielos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Jesús es el Cristo, el Dios vivo

Dios se hizo hombre en las purísimas entrañas de la Virgen María, depositado allí por Dios Espíritu Santo, para salvarte, para salvarte a ti y a todos los que quieran ser salvados.

¿Qué quieres tú de tu vida, de la vida?; todo lo que quieras, puedes obtenerlo si es bueno, y salvarte, es algo bueno para ti, ¡es maravilloso!, así que confía en Dios y pide, pide por tu salvación, y por la salvación de todo el mundo.

Ten fe, ten valor en querer lo mejor para ti y para todos, y lo mejor de lo mejor, es salvarse, es no ir al Infierno, es ir para siempre, ¡eternamente!, al Cielo, después de morir. Si pides, Dios te lo puede dar; si no pides, ¡qué pena!... ¡pide!, confía en quien dio la vida por ti, en quien te quiere tanto que te ama. ¡Dios!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 30 de junio de 2.020/
Tiempo Ordinario/13º

San Mateo 8, 23-27

¡Señor, sálvanos, que nos hundimos!

23 Cuando (Jesús) hubo subido a la nave, le siguieron sus discípulos. 24 Se produjo en el mar una agitación grande, tal que las olas cubrían la nave; pero Él, entre tanto, dormía, 25 y, acercándose, le despertaron, diciendo: Señor, sálvanos, que perecemos. 26 Él les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces se levantó, increpó a los vientos y al mar y sobrevino una gran calma. 27 Los hombres se maravillaban y decían: ¿Quién

es éste, que hasta los vientos y el mar le obedecen?

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

¡Señor, sálvanos, que nos hundimos!

Dime, ¿cuando estás en peligro de pecar, llamas a Dios?, ¿o crees que, con tus propias fuerzas e inteligencia, puedes pasar de la mala tentación?

No, ¡no me lo digas!, mejor vete a confesar por tu soberbia y falta de amor a Dios.

P. Jesús

© copyright